

Ecós del 13 de Octubre

[Viene de la 10a. plana]

impartir la instrucción, de no haber sabido estar a la altura del importantísimo papel que se les encomendara, y terminó diciendo que, para que la esclavitud desaparezca en todas sus formas, es necesario conseguir primero que la verdadera libertad de enseñanza sea un hecho.

Habló luego el compañero Eloy Armenta, en nombre de la comisión organizadora e instaladora de la escuela, el cual, en términos convincentes, hizo ver a todos los pre-

En brillante período refutó las teorías sustentadas por los que creen que la escuela debe regirse por métodos que, para ser aceptados, no se les exige más requisito que estar calzados con una firma autorizada, y recomendó a los profesores que en vez de buscar en los libros ideas ajenas estudien en el gran libro de la naturaleza, única fuente de eterna sabiduría.

El compañero Jesús Medina, profesor de astronomía, trató del racionalismo como base de la ciencia,

traste de que él, teniente coronel del ejército, había presidido la inauguración de la escuela racionalista, la cual era esencialmente antimilitarista. «Esta es —dijo— la mejor prueba que podemos dar a la Humanidad de que en esta gran revolución no hay militarismo, ni mucho menos, sino ciudadanos armados que luchan para hacer efectivas las reformas que persiguen todos los libertarios de la Tierra.

A los acordes del «Himno Internacional» terminó la hermosa cere-



Concurrentes a la velada celebrada en el Teatro Arbeu

sentes la necesidad de hacer propaganda en pro de la escuela racionalista, invitando a sus amigos a que lleven a sus hijos a estos centros de enseñanza, donde se siguen los procedimientos más adelantados que aconseja la pedagogía moderna.

El Dr. Krumm Heller, que, a indicación de algunos compañeros, iba a desarrollar el tema «Cómo se forma una inteligencia», disertó sobre él, pero rebatiendo la afirmación que el tema sustenta, pues la inteligencia no se forma: lo que se puede hacer es cultivarla.

desde los tiempos de Sócrates, filósofo que fué una de las primeras víctimas de los errores de la humanidad. Con acopio de datos y de citas históricas, demostró que las religiones se corrompen a medida que ganan en riqueza y poderío, y, haciendo gala de conceptos eruditos y sutiles paradojas, confesó que era ateo; pero a la manera de los primitivos cristianos, que combatían la idolatría, aceptada más tarde por ellos mismos.

El Dr. Heller hizo el resumen de la fiesta en frases llenas de entusiasmo, haciendo resaltar el con-

monia inaugural, que dejará gratos recuerdos en el ánimo de todos los concurrentes.

Por la noche, en el «Arbeu» se conmemoró la muerte del iniciador de la enseñanza racionalista, hablando varios compañeros sobre temas adecuados al objeto de la velada, que terminó a las once de la noche.

Un ligero incidente, que interrumpió por un momento la amena velada, hizo ver, más patente que los discursos pronunciados, la necesidad de que se multipliquen las escuelas racionalistas.